

vez y para siempre.

Señor Jesucristo, yo te confieso a ti mis pecados, lávalos con tu sangre Jesús. Yo me arrepiento de ser un borracho y te pido que me perdones por estar destruyendo mi cuerpo, mi mente y mi familia con el alcohol. Señor Jesús, sálvame, libértame, sáname, rompe las cadenas del alcoholismo que atan mi vida, quita de mí todo deseo de volver a beber. Amén.

Si Ud. hizo esa oración con fe, Jesucristo le ha perdonado y libertado, cuando sea tentado a volver a beber rependa el deseo de hacerlo en el Nombre de Jesús, y reclame el poder de la sangre de Cristo sobre Ud. y los suyos. La victoria es de Cristo, gloria a su nombre.

Otto J. de la Torre



Foursquare Missions Press • The First Drink — Spanish
Prohibida La Venta



El Primer Trago

Todo alcohólico comienza con un primer trago. Quizá se dió ese primer trago para complacer a un amigo, o por mera curiosidad o porque estaba pasando por alguna pena o problema y quiso olvidarlo.

Ese primer trago lo llevó a otro y a otro y cuando se dió cuenta ya no podía dejar de beber. Entonces comenzaron los problemas más serios a aparecer, casi todo el dinero se lo gastaba en beber alcohol, perdió su trabajo, los problemas de salud comenzaron a empeorar (el hígado, la presión, los nervios, el corazón y otros más). El hogar se convirtió en un infierno, gritos, maldiciones, golpes para sus familiares, la paz se esfumó del hogar y todos temían la llegada de la hora cuando entrara a la casa, la persona que estaba atada por las horribles cadenas del alcohol.

Quizá las palabras que hasta aquí hemos compartido describan su vida, amado lector, o la vida de alguien a quien Ud. ama o estima. Quizá algún familiar suyo esté bajo las garras del alcoholismo y la vida de esa persona está deshecha al igual que la vida de las personas que le rodean. Queremos decirte que **no todo**

está perdido, hay Alguien que tiene todo poder en el cielo y en la tierra y que está dispuesto a ayudar a toda persona que bebe licor para libertarlo de las garras de éste. La Persona de la cual estamos hablando se llama **Jesucristo**, El ha libertado a miles de personas de este horrible vicio y quiere hacer lo mismo con Ud. o con la persona a quien Ud. ama que también es viciosa.

La Biblia enseña que el alcoholismo **no es una enfermedad sino un pecado**; la Palabra del Señor enseña que ningún borracho heredará el reino de Dios, Ud. o la persona que es alcohólica debe de reconocer que está pecando contra Dios; el Señor le ama y quiere perdonarle y libertarle de ese pecado, de ese vicio tan horrible que esta destruyendo su vida. (Juan 8:32) 1 Cor:6:9-10

Si Ud. quiere ayuda de Dios, o la persona que Ud. conoce quiere que Dios le liberte y le cambie y quite de Ud. o de ella el deseo de beber, entonces repita la siguiente oración y entregue su vida a Cristo de una